

“Confía en Su plan” – Pr Jim Sprengle – Adviento 4

21 de diciembre de 2025

I. **Mateo 1:18-25** – Lectura previa

II. **Nuestros mejores y más fieles planes** no siempre son los que Dios tiene reservado para nosotros.

- a. Verás, nuestros planes pueden o no estar alineados con el resultado final de los designios y la voluntad de Dios.
- b. Hace algunos años, un programa llamado *This American Life* presentó un reportaje sobre lo que llamaron “Plan B”.
 - i. El anfitrión describió que estaba parado en una habitación con alrededor de cien adultos y les pidió que recordaran el comienzo de sus vidas adultas... cuando tenían una idea clara de cómo se suponía que debían ir las cosas...
 1. Él lo llamó “Plan A”, o el futuro que estabas seguro que la vida tenía reservado para ti.
 - ii. Luego hizo una pregunta sencilla: “¿Cuántos de ustedes siguen viviendo el Plan A?”
 1. Una persona levantó la mano. Tenía veintitrés años.
 2. Todos los demás, sin excepción, estaban viviendo alguna versión del Plan B.¹
 - c. La mayoría de nosotros no necesitamos una encuesta para saber que eso es verdad... porque al reflexionar sobre nuestras propias vidas, vemos cómo rara vez se desarrollaron de acuerdo con nuestros cuidadosos planes.
 - i. Algunos de ustedes estarán pensando... ¡Estoy en el plan C, D o E en este momento!
 - d. Puedo mirar atrás en mi vida y ver cuántas veces cambiaron mis mejores planes, pero me dieron lo que necesitaba para ser un mejor pastor.
 - i. A veces mis planes eran simplemente egoístas y pecaminosos, pero los giros y vueltas de la vida me llevaron a un viaje que yo mismo no podría haber planeado: desde carreras... a la escuela... a las relaciones... y los lugares en los que viví... y todas estas cosas finalmente me prepararon para ser pastor.
 - ii. Aunque no estaba claro en ese momento, puedo ver la mano de Dios en muchos lugares diferentes a lo largo del camino.
 - e. La vida rara vez se desarrolla de acuerdo con los planes que construimos cuidadosamente... incluso cuando tratamos de seguir la voluntad de Dios en las Escrituras.
 - i. Las carreras cambian... Las relaciones se rompen... El sufrimiento llega... Las puertas se cierran.
 - ii. De repente, la vida que creímos estar construyendo y planificando tan sabiamente ya no es posible.

1. Esperas hasta jubilarte para viajar, solo para luego convertirte en cuidador.
 2. Planificas cuidadosamente y aún así te encuentras abrumado por lo que nunca viste venir.
 3. Te entrenas para una carrera, sólo para verla desaparecer.
 4. Asumes salud, estabilidad y tiempo ... hasta que uno de ellos te es arrebatado.
- iii. Y la realidad es que estos momentos pueden llegar en cualquier etapa de la vida... ¡pregúntenle a José!
- III. **El Evangelio de Mateo** no ofrece un relato extenso del nacimiento de Jesús.
- a. A diferencia del Evangelio de Lucas, que explica con gran detalle cómo nació Jesús, Mateo da el relato de cómo José se enteró de María.
 - b. José no dice ni una palabra, pero sólo podemos imaginar todo lo que pudo pasar por su cabeza cuando descubrió que su futura esposa ya estaba embarazada... y él no era el padre.
 - c. José es un hombre justo, que sigue las leyes judías, pero también es lo suficientemente misericordioso como para no hacer que María sea apedreada hasta la muerte por su ofensa.
 - d. Su “Plan A” era tener un matrimonio y una familia maravillosos con una mujer comprometida con él... cumpliendo su vocación de esposo y padre.
 - i. Su “Plan A” fue lo que muchos de nosotros buscamos hacer en el mismo momento de la vida.
 - e. De repente, con la noticia del embarazo de María, el Plan A ya no parecía posible... entonces, ¿quizás sea hora de considerar el Plan B?
 - i. José no se enfurece ni pierde el control... Él hace lo que muchos de nosotros hacemos cuando los planes fallan... formula el Plan B.
 - ii. Para José, el plan B era divorciarse en silencio de María por ser adúltera... es lícito... compasivo... y el mejor plan que puede hacer con la información que tiene.
 - f. Sin embargo, lo que José aún no sabe es que Dios no le ofrece un Plan B... no, Dios tenía un Plan A que no iba a ser cambiado.
 - i. El Plan A de Dios era mucho más antiguo que José... más antiguo que el Rey David... tan antiguo como el mundo mismo.
 - ii. El ángel no viene a José y le dice: “Aquí hay una alternativa”.
 - iii. No, el ángel se le acerca a José y le dice: «José, hijo de David, no temas recibir a María como tu esposa, porque lo que en ella es engendrado proviene del Espíritu Santo. Dará a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados» (Mateo 1:21b-22).
 1. Sí, el nombre Jesús proviene del nombre del Antiguo Testamento Josué, que significa Yahvé salva...
 - g. En todo esto, los planes de José quedan a un lado y dan paso... a la Palabra y a la promesa de Dios.

- i. José no confía porque las cosas ahora tienen sentido, sino porque Dios ha hablado Su Palabra y Su promesa.
 - ii. Lo que para nosotros parece un plan B... o ir en una dirección diferente a la que pretendíamos... es a menudo el lugar donde la promesa de Dios se revela más claramente.
 - iii. El nacimiento de Jesús se produjo a pesar de la cuidadosa planificación de José, ya que el plan de acción de Dios se hizo preeminente.
- h. La Escritura continúa diciéndonos que José se despertó de su sueño y comenzó a llevar a cabo el plan de Dios...
- i. Ya fuera yendo a su ciudad natal, Belén, para el censo, con una esposa muy embarazada... o huyendo a Egipto cuando Herodes quiso matar a su joven Hijo.
 - ii. No importa lo que pensemos que es importante, el plan de Dios es siempre el mejor plan.
- IV. **Como pueblo de Dios por gracia mediante la fe en Jesucristo**, vivimos según su mandato y promesa, lo cual puede no ser nuestro plan.
- a. No hay fin para las decepciones y las expectativas destrozadas de la vida, incluso cuando hacemos todo lo posible por permanecer fieles a Dios.
 - i. Estamos ante la consecuencia del pecado que fue traído al mundo a través de Adán y Eva y su deseo de hacer su propio camino...
 - ii. Ahora bien, no podemos liberarnos de la fragilidad que nos rodea a cada momento de cada día... pero aun así estamos llamados a confiar en Dios a través de la fragilidad.
 - b. El Plan A de Dios fue enviar a Su propio Hijo, quien salvaría a Su pueblo de sus pecados... y eso nos incluye a nosotros.
 - c. Aunque todavía no hemos llegado a la celebración del nacimiento de Jesús, lo cierto es que Dios estaba lleno de misericordia y compasión, y en lugar del pecado, la muerte y el diablo para destruirnos... Él proveyó un vencedor para vencerlos.
 - i. Ningún plan ni obra de nuestra parte puede ganar la batalla contra el pecado, ni contra la muerte, ni contra el diablo... pero Jesús es todopoderoso... tiene toda la autoridad... y vino a este mundo para ganar la batalla por nosotros.
 - d. Sí, el Bebé que fue el Plan A de Dios no siguió su propio camino ni hizo sus propios planes, siguió la voluntad de su Padre hasta la cruz.
 - i. Sin embargo, el pecado no pudo ganar el día... tampoco la muerte... ni siquiera Satanás pudo reclamar una victoria cuando Jesús salió de la tumba en gloria.
 - ii. La victoria pertenece a Jesús y ¿adivinen qué?
 - 1. Todo lo que Él ganó se transmite a aquellos que creen en Él como su Señor... y su Salvador.

iii. La victoria para nosotros significa que no importa lo que nos suceda en este mundo... no tiene poder real para alejarnos de Dios.

1. El pecado ya no puede condenarnos... el sepulcro no es el final... y el diablo puede intentar todo lo que quiera, pero no puede separarnos del amor de Dios en Cristo Jesús Señor nuestro.

V. **Confiar en el plan de Dios** no significa pretender que nuestras pérdidas son buenas.

- a. Significa confiar en que Dios cumple sus promesas... incluso cuando el camino a seguir no se parece en nada a lo que imaginamos.
- b. Así que, cuando tus planes se desmoronen y tus expectativas se hagan añicos, recuerda esto... El Plan A de Dios ya ha ganado.
 - i. El Niño nacido de María no solo sobrevivió al caos de este mundo ... Lo conquistó... El pecado no vence... La muerte no vence... El diablo no vence.
- c. El plan perfecto de Dios se realizó a través de Jesús, lo que significa que podemos confiar plenamente en Su Palabra perfecta y Su camino para nuestras vidas.
- d. Puede que no veas el plan... pero sin duda puedes confiar en la victoria. Amén.

¹ Fuente: Jill Carattini, "Redirección", *Un trocito de infinito* (7-5-17)